

LA GRANDE GUERRA CONTADA A LOS NIÑOS:
PERSONCINE DE MARIA MESSINA¹
THE GREAT WAR NARRATED TO THE CHILDREN:
MARIA MESSINA'S *PERSONCINE*
Milagro MARTÍN CLAVIJO
Universidad de Salamanca

Resumen: Desde la entrada de Italia en la Primera Guerra Mundial se siente la necesidad de implicar a los niños en el conflicto bélico con historias creadas *ad hoc* para ellos. De ahí que en la literatura para la infancia de este periodo se insista en una serie de temas: el amor a la patria y a la familia, el respeto y la obediencia a la autoridad y la desconfianza hacia lo que no se conoce. Este es el contexto del que partimos para analizar una de las obras de Maria Messina para los más jóvenes, *Personcine*, 1921, la colección que más referencias presenta a la Primera Guerra Mundial. En los relatos estudiados se constata una clara difusión por parte de la autora de los valores preconizados en el mito de la Gran Guerra, una evidente exaltación de la guerra y del espíritu patriótico, así como la asimilación de los valores del héroe de la guerra al pequeño héroe cotidiano.

Palabras clave: Maria Messina, mito de la Gran Guerra, literatura para la infancia, patriotismo.

Abstract: Since Italy's entry into World War I, it was felt the need to involve children in the conflict through stories created *ad hoc* for them. Hence, in the children's literature of this period, authors insist on a series of themes: God, homeland, family, obedience and respect for hierarchy and distrust of what is different. This is the context from which we analyze Messina's *Personcine*, 1921, the collection of stories that presents the most number of

¹ Este artículo se ha realizado en el marco del Proyecto de investigación "Las inéditas" financiado por el Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Salamanca.

references to the First World War. In these tales, Maria Messina clearly spreads the values transmitted in the myth of the Great War, a clear exaltation of war and patriotic spirit, as well as the assimilation of the war hero values to the little everyday hero.

Key words: Maria Messina, myth of the Great War, children's literature, patriotism

En Italia durante el primer cuarto del siglo XX la literatura para la infancia es un género ya consolidado, con unas características bien definidas y una amplia difusión a través de colecciones y de periódicos especializados. Numerosas escritoras en estos años entran en el mercado editorial con relatos y novelas a través de los cuales intentan educar y difundir valores a los niños, sobre todo de la burguesía. Entre estas autoras se encuentra Maria Messina (1887-1944) quien, además de novelas y relatos para niños, escribe también, y contemporáneamente, para adultos. Sus obras aparecen publicadas en importantes casas editoriales, como Bemporad, Sandron, Treves, Le Monnier y Vallardi, así como en las revistas con gran difusión de la época: «La Nuova antologia», «La Donna» y «Corriere dei Piccoli». La autora palermitana cuenta, ya desde las primeras publicaciones, con reseñas y críticas positivas y con el apoyo de autores como Borgese, Verga y Ada Negri. Una enfermedad degenerativa la irá retirando del mundo literario desde finales de los años veinte. A partir de ahora y durante muchas décadas Maria Messina cae en el más profundo olvido. Solo desde los años ochenta, y de la mano de Sciascia, se comienzan a reeditar sus obras² y se retoma el interés de la crítica por su producción literaria.

² Ahora está toda prácticamente reeditada por Sellerio a excepción de algunas de sus obras para la infancia, que son todavía las que menos atención han recibido por parte de los estudiosos. Sobre la obra de Maria Messina en general contamos desde los años ochenta con bastantes estudios, reflejo del creciente interés que la autora está cobrando en la actualidad. Cfr. monografías de M. Di Giovana (1989). *La fuga impossibile. Sulla narrativa di Maria Messina*. Napoli: Federico & Ardia; C. Barbarulli & L. Brandi (1996). *I colori del silenzio. Strategie narrative e linguistiche in Maria Messina*. Ferrara: Tufani; Pausini (2001).

La producción para la infancia³ de Maria Messina comprende novelas y relatos; por un lado, las narraciones fantásticas como *I racconti di Cismè*, *I figli dell'uomo sapiente*; por otro, obras de ambientación realista y burguesa, como los relatos de *Personcine* y *I racconti dell'Avenmmaria*, o las novelas *Cenerella* y *Storia di buoni zoccoli e di cattive scarpe* (Pausini, 2001).

Sus obras para los niños se caracterizan por retratar una infancia creíble, dotada de humanidad y de dignidad (Pausini, 2001:135), personajes buenos y fuertes a través de los que se destacan algunas temáticas como la unión de la familia, la Patria, el trabajo y la verdad (Bartolotta, 2006: 54). Se trata, por lo general, de obras en las que el joven tiene que enfrentarse con una realidad para nada fácil, pero sin llegar nunca a la desesperación, tal y como afirma Pausini (2001:141) para una de sus novelas más populares, *Cenerella*, “non tutto è perduto e si può ancora costruire un futuro su ciò che rimane del presente”.

De toda su producción para la infancia hemos elegido tratar en esta sede el volumen de relatos *Personcine* para analizar el tema de la Gran Guerra. De los dos aspectos que consideramos privilegiados en estos relatos, el adoctrinamiento de los niños para explicarles qué es la guerra y los efectos de la guerra, nos centraremos, por motivos claros de espacio en el primero.

1. LA GRAN GUERRA EXPLICADA A LOS NIÑOS

Ya desde la declaración de la Primera Guerra Mundial en 1914, pero fundamentalmente desde la entrada de Italia en esta, se siente la necesidad de implicar a la infancia en los avatares de una nación alzada en armas, lo que Colin (2013: 3)⁴ define “mobilisation symbolique”: “la guerre en cours allait être expliquée, représentée, rendue familière para le biais de la fiction romanesque et des images”. De hecho, entre 1915 y 1922, como señalan Boero y De Luca (1995:147), en los textos escritos para

³ Sobre la producción para la infancia de Maria Messina cfr. Pausini (2001), Bartolotta (2007), Martín Clavijo (2015).

⁴ En el artículo de Marielle Colin (2013: 8) se trata el tema de carácter general, centrándose solo tangencialmente en la producción de Maria Messina y en una sola obra *Cenerella*. En este artículo se puede consultar una buena bibliografía sobre la Gran Guerra explicada a los niños italianos desde 1915 a 1918.

los más pequeños se constata una insistencia en algunos temas: Dios, la patria, la familia, la obediencia y respeto a la jerarquía y la desconfianza frente a lo que es distinto. En general, nos encontramos con que se intenta dar a la Gran Guerra “un’aurea di sacralità, di leggerla all’insegna del Risorgimento da completare, di conferire consistenza letteraria al vecchio detto: ‘Chi per la Patria muor vissuto è assai/chi per la Patria muor non muore mai’” (Boero & De Luca, 1995: 148).

En estas obras se transmite a los niños que el amor a la Patria es superior a cualquier otro y se justifica la guerra como necesaria para la nación, para el bien común: una literatura que sacraliza la guerra, que convierte en héroes nacionales a los soldados que dan su vida y que demoniza al enemigo. Raramente se plantea la posibilidad de crítica a la guerra, de no intervención, de no movilización de los soldados; muy al contrario, se penaliza con la vergüenza y el deshonor a todo aquél que falte a su deber de acudir a salvar a la Patria. Un deshonor que afectará a toda la familia y que marcará negativamente a todos sus miembros. Se trata de una literatura que adoctrina, que aboga por la consolidación del orden social dominante, que sigue proyectos institucionales y que intenta satisfacer los gustos del público (Bernardini, 1998).

A medida que el conflicto bélico afecta a mayor población y dura en el tiempo, el relato que se hace a los niños irá cambiando: ya no es una atracción, no es la guerra de otros, el enemigo no se presenta sin rostro y ridiculizado; los efectos de la guerra se hacen sentir en el día a día y se marcan cada vez más sus tonos dramáticos. Son relatos en los que la identificación de los personajes con los que hacen/sufren la guerra es cada vez más patente. Se pasa del lector-espectador al lector-actor y son fundamentalmente las escritoras -Térésah, Visentini, Margherita Fazzini, “Marga” y Maria Messina, entre otras- (Colin, 2013: 5), las que escriben con tonos más dramáticos y sentimentales, especialmente a partir de 1917.

Este es el contexto en el que tenemos que introducir la obra que analizaremos a continuación, *Personcine*⁵.

⁵ Todas las citas que aparecen en este artículo se han tomado de Messina (1999).

2. PERSONCINE Y LA GRAN GUERRA

Ya en una primera lectura del volumen llama la atención el alto número de relatos (siete de doce) que tienen como tema o como fondo el conflicto bélico: *La sorellina*, *Storiella di Natale*, *La bimba*, *la vecchia e la Madonnina nera sotto l'arco di rose*, *Tapioca*, *Massaro Vanni*, *Candida e Il tricolore di Fedele*. Esta es la colección de relatos, incluidos los destinados a un público adulto, que más referencias presenta a la Primera Guerra Mundial⁶.

No nos puede extrañar este interés por la guerra por parte de la autora. En primer lugar, Maria Messina vive la Primera Guerra Mundial. No estará en primera línea, ni conocerá la pesadilla de las trincheras, pero el conflicto dejará su huella en ella, en la gente que le rodea y en sus escritos. La autora siciliana escribe antes, durante y después de la Gran Guerra; cuando impera el mito y se está fuera del horror, mientras se enrolan millones de jóvenes, en los momentos de hambre, de miedo, de desconsuelo; cuando vuelven los soldados que han sobrevivido; Messina acompaña a viudas y a sus hijos en su dolor, en su luto; sufre con las familias la espera que consume; vive la contradicción entre una guerra que crea héroes, sí, pero también produce tantos muertos, destruye familias, arrasa campos y ciudades, te priva del futuro, te deja solo. La guerra se deja sentir por toda Italia y, como italiana y escritora, no puede no reflejarlo directa o indirectamente en su producción literaria.

Con todo ello, Maria Messina no es una historiadora, ni una socióloga; no le interesa profundizar las causas de la guerra, ni muestra particular interés en sus escritos por la descripción particularizada de batallas, asaltos... Sin embargo, tiene un gran poder de observación: mira a su alrededor y ve reflejada en tantas personas una guerra que no le puede dejar indiferente porque está

⁶ El tema de la Gran Guerra se aborda en otros relatos escritos para un público adulto: “Il dovere” en *Le briciole del destino*, 1918; “Gente che passa” y “Una giornata di sole” en *Il guinzaglio*, 1921; “Mandorle” y “La veste caffè” en *Ragazze siciliane*, 1921; y “Dopo l’inverno” en la homónima colección de 1999. Su novela para niños *Cenerella*. 1918, también está centrada en parte en el tema de la Gran Guerra. Un análisis de esta novela se encuentra en Bartolotta (2007), Pausini (2001) y Martín Clavijo (2015).

cambiando su vida. Esa es la guerra que nos va a contar Messina, la vivida fundamentalmente por distintos niños y tomada en un momento concreto.

Por otro lado, Messina es una profesional y vive fundamentalmente de su trabajo como escritora. Para poder publicar, y ser pagada por ello, colabora con distintas editoriales y revistas, entre ellas, el «Corriere dei Piccoli», el semanario para niños “della buona borghesia italiana”, desde 1913 hasta 1927. Esta publicación, como otras muchas, tiene una clara vocación intervencionista y ha dedicado mucho espacio a la representación del conflicto mundial, ayudando a difundir los mitos de la Gran Guerra a un público menor, tanto en clave de humor como con tonos dramáticos⁷. Si Messina quiere publicar con el «Corriere dei Piccoli» tendrá que adaptarse a su línea editorial.

3. DIFUSIÓN DEL MITO DE LA GRAN GUERRA⁸

En los relatos analizados se constata una clara difusión por parte de la autora de los valores preconizados en el mito de la Gran Guerra, una evidente valorización del espíritu patriótico, orientado a un objetivo pedagógico y a un público joven.

Ya que Maria Messina no participa directamente en la guerra, nos hablará desde la periferia del conflicto⁹. Por eso, no asistiremos a descripciones de batallas¹⁰, ni veremos a soldados en las trincheras; estos aparecen fundamentalmente en el recuerdo, en el momento en el que salen de las vidas de los que se quedan. Así en *Storiella di Natale*, el padre “un giorno egli era partito, vestito da soldato, col chepì sui capelli tutti grigi” (p.67); o en *La sorellina*, se describe al padre como “eroe ignorato e oscuro, fra mille eroi ignorati che tutto offrono alla Patria, nell’ora del pericolo, perché la Patria sia libera e salva” (p. 53).

Ecós de la guerra hay pocos en estas historias. En *La bimba, la vecchia e la Madonnina nera sotto l’arco di rose* solo se dice “il

⁷ Cfr. Meda (2001: 97-108).

⁸ Sobre el mito de la Gran Guerra cfr. Isnenghi (2014).

⁹ Término usado por Senardi & Capecchi (2014).

¹⁰ En sus obras, también en las escritas para adultos, no aparece fácilmente el dato violento, aunque se describan situaciones muy deterioradas y duras lejos de las trincheras desde el punto de vista psicológico.

papà era alla guerra” (p.73), en *Storiella di Natale* se señala: “Il Bambino Gesù, quest’anno, è troppo occupato a donare lana ai soldati, nelle trincere umide e fredde!” (p.67) y la niña pide a la Virgen que vele por los soldados, que llegue la victoria y que traiga a su padre de vuelta” (p.68). En *Tapioca* se habla de forma clara del encarecimiento y de la dificultad de comprar algunos productos: “balocchi, da quando c’era la guerra, non se ne compravano più” (p. 91). La miseria, el hambre y, en general, las dificultades para seguir adelante (y para que los niños el hecho de que puedan continuar con sus estudios) aparecen en todos los relatos.

En *Personcine* nos encontramos a menudo la guerra como fondo de la historia relatada, pero en la que no se entra en profundidad, ya que a la autora le interesa más potenciar en los niños algunos valores como el respecto, el sacrificio, la generosidad, el trabajo honrado... Sin embargo, en varios relatos el objetivo concreto del adoctrinamiento sobre la guerra es más que evidente.

4. EXALTACIÓN DE LA GUERRA: LA PATRIA Y LOS HÉROES NACIONALES

Uno de los relatos donde es central la exaltación de la guerra es *Il tricolore di Fedele*. La guerra se presenta aquí como un juego de niños: de un lado, los italianos, de cuya parte está siempre la razón y la victoria; del otro, los enemigos, en este caso austriacos, que aparecen tratados casi como animales y condenados siempre a la derrota. No hay posibilidad de medias tintas: estamos ante una guerra de buenos y de malos. El protagonista, Fedele, es un niño al que le toca siempre hacer de enemigo, “parte senza onore e senza lode” (p.120). Aquí Messina nos introduce sin tapujos en la demonización del enemigo que se produce en estos años, tal y como explica Bravo (2010):

Assimilato fin dall'inizio e da tutti i belligeranti a un animale da preda o a un'entità disgustosa o grottesca, il nemico perde ogni forma umana [...]. È un generale processo di riduzione del nemico o dell'estraneo – l'*altro* – a prototipo negativo.

Mientras otros niños no piensan más allá que en el juego, Fedele rechaza de corazón ese papel y se esfuerza por “dimostrare che il suo piccolo cuore era più italiano di quello degli altri” (p.122). De su mano asistimos a todos los rituales que hacen referencia a la exaltación de la patria y al militarismo: “Strillò ‘viva l’esercito’, ogni volta che vedeva un soldato; si procurò una bandierina di carta e se la infilò nel berretto; annunciò, vendendo i giornali, la ‘grande vittoria!’, ancora tanto lontana, allora” (p.122).

Ya el título nos demuestra la fascinación que le crea la escarapela tricolor, “il nastrino da appuntare sul petto, come un fiore [...] che non appassisce mai, come l’amore per la nostra Patria” (p.122). Fedele necesita la escarapela, que venden por la calle para ayudar a los soldados heridos, para que se le vea, también desde fuera, que él es un verdadero italiano. Sin embargo, carece de dinero para adquirirla, por lo que decidirá mendigar para poder colaborar también él por la patria. Al ponérsela en el pecho será considerado también él un patriota que admira a los “bravi soldati che combattono per difendere i confini del nostro paese!” (p.124).

Aquí podemos ver claramente el concepto, ciertamente abstracto, de la patria que predomina en estos años y que perdurará durante el Fascismo. Matilde Serao definirá a la patria como “la bella, sana e vigorosa Italia, che non ha tara, che non ha pecca, che è intiera, florida, splendida di salute morale e fisica!” (Serao 1916: 15). El amor por la patria es superior a todo lo demás y lo que más satisfacción puede darnos: patria equivale a comunidad, a una familia en sentido más amplio, indica pertenencia a un grupo que comparte una serie de valores considerados superiores a todos los demás: lealtad, afecto, libertad y honor, fundamentalmente.

De esta manera, se transmite a los niños que la guerra es justa, que es necesaria la movilización de los hombres (es más, es sagrada) y que el que no lo haga (el pacifista, el impedido, el desertor¹¹) no es otra cosa que un traidor y, como tal, hay que tratarle. Pero Fedele no es así, y conseguirá demostrarlo con

¹¹ Esto se ve claramente en algunos relatos como “La veste color caffè”, en *Ragazze siciliane* e “Il dovere” incluido en *Le briciole del destino*.

ahínco hasta que sus compañeros le premien con un “Oggi fai l’italiano anche tu!” (p.125).

El retrato del patriota lo va trazando Messina a lo largo de su producción literaria: es aquél que arriesga su vida por defender a la patria sin importar su edad (como el padre ya entrado en años en *Storiella di Natale*); el que se sacrifica por los demás (esa familia ampliada que es la sociedad, la nación). Prototipo de patriota es el padre de la niña protagonista de *Tapioca*: él que ha elegido voluntariamente ir a la guerra y no escuchar a los que le aconsejaban que se escondiera, que escapara. Él sabe bien que “scappare significava buttar via l’onore” (p.95), por eso parte para el frente, porque “io la fronte la voglio portare alta” (p.94). Ir a la guerra es todo uno con el honor, y el honor hay que salvarlo por encima de todo por el bien personal y el de la familia.

Este relato es interesante porque en él se nos presenta ya la guerra avanzada y con todas sus consecuencias. Ya no es la guerra de otros, completamente abstracta y teórica, como veíamos en *Il tricolore di Fedele*. La implicación en primera persona, el sacrificio del soldado y de su familia y la larga duración de la guerra hacen tambalearse los grandes ideales en los que se creen. La realidad no se corresponde con la imagen abstracta con la que se bombardea a la población. Por eso, confesará el padre de Tapioca: “certi notti che non finivano mai, combattevo colle parole dei compagni cattivi e la voce della mia coscienza” (p.95). Messina humaniza al soldado sin quitarle un ápice de heroicidad.

Este relato es de los pocos en los que se habla de la vida del soldado: “Eravamo quasi sotto il fuoco. Né posta né rancio, certi giorni. Ma noi soldati (tutti padri di familia) avevamo più fame di lettere che di pane” (p.95). Pocas palabras, como vemos, y pesadas al milímetro con el fin de enfatizar el sacrificio del héroe y la sacralización de la familia.

Otro de los relatos centrados en la transmisión del mito de la Gran Guerra es *Massaro Vanni*¹². Se trata de una historia ciertamente distinta a las que conforman *Personcine*, ya que no tiene como protagonista a un niño o adolescente; de hecho, la

¹² Este relato se retoma casi en su totalidad en *Dopo l’inverno* (1999). Sin embargo, se observan algunos cambios, probablemente marcados, como observa Danielle Bisch (2016), por estar destinado a un público infantil.

enseñanza se dirige a un hombre anciano: él aprenderá lo que significa la patria y el significado del reclutamiento de su hijo en el conflicto bélico. Por eso, mientras que, cuando se trata de niños, se parte de la premisa de su inocencia, de que hay que formarles, aquí se nos presenta a un hombre maduro que no aboga por la guerra, que no tiene una idea ni abstracta ni concreta de la patria y que considera que su hijo está desperdiciando su vida y, en cierto modo, también la del padre que ha trabajado toda su vida para dejarle unas tierras. Un hombre que, al principio, encarna todo lo que Messina denigra, incluso prefiere que su hijo esté en América a que vaya a la guerra¹³.

En consonancia con esta manera de pensar, Messina nos lo pinta con tonos muy negativos: es un hombre nada simpático, hasta despreciable, asocial y testarudo. Su lento adoctrinamiento hará de él no solo un patriota, sino también una mejor persona. Ahí está el objetivo pedagógico de Maria Messina. Es primero el hijo el que, por carta, le dará sus buenas razones, en un italiano poco ortodoxo, para ir a la guerra y defender a la patria:

Sono venuto qui ancheio accciare chi fa offesa al nostro paese chenon è piccolo come il vostro campicelo esi stende dopo il mare edopo le montagne. Voglio fare vedere ancheio seli itagliani sono buoni solamente a sonare il mandolino come dicono dessi. (p.101).

Estamos ante un joven que es plenamente consciente de la guerra como una experiencia nacional, colectiva, que tiene que ver directamente con su persona: una conciencia nacional que está a la base del individuo (Sapegno, 2012).

El solo hecho de que su hijo haya ido a la guerra hace que cambie sensiblemente su situación en el pueblo, la gente será más solidario con él: “Ora che gli sapevano il figlio alla guerra, le donne e i monelli non avevano più il coraggio di canzonare massaro Vanni che la sera tornava tardi dal suo campetto” (p.102) e incluso le llevarán comida.

Massaro Vanni poco a poco se irá interesando por una guerra

¹³ La perspectiva de Messina sobre este tema es clara no solo en este relato: emigrar no ennoblece, no beneficia a la comunidad; ir a la guerra es un acto más digno de admiración, un deber hacia la familia y a la sociedad.

que antes no consideraba suya: todos los días acudirá a la lectura en alto del periódico e irá aprendiendo sobre el conflicto mundial. Sus ojos se van abriendo lenta pero irrevocablemente a un mundo desconocido y despreciado. Al principio, lo hace solo por tener noticias de su hijo; poco a poco va siendo adoctrinado a través sobre todo de noticias sobre el valor y la solidaridad de los soldados, con el relato de las hazañas italianas en la batalla: historias que le terminarán pareciendo maravillosas (p.104). De nuevo, en este relato no aparecen los actos más sangrientos, la violencia cuerpo a cuerpo en las trincheras¹⁴.

Es interesante constatar aquí cómo el adoctrinamiento de massaro Vanni se hace a través de la lectura colectiva del periódico. A gran parte de la población, incluidas las clases más bajas e incluso, como es este el caso, analfabetas, la idea que se tiene de la Grande Guerra es la que se recibe a través de los medios. Una información ciertamente manipulada por un gobierno claramente interesado en la movilización de soldados. Hay unos intereses que defender por lo que no conviene presentar la otra cara del frente, la menos idealizada, la más cruenta, la de la lucha en las trincheras, la de la muerte. La prioridad es no alarmar a la población y fomentar el reclutamiento. ¿Cómo? Con la tradicional retórica de la guerra: el orgullo de ser italianos y el valor de los soldados¹⁵.

Parafraseando a Paul Fussell (2000), Zagrandi explica las razones para esta falta de información durante la guerra:

le persone rimaste a casa difficilmente avrebbero potuto avere la giusta percezione di quanto accadeva al fronte per ragioni attribuibili non solo alla reticenza della stampa, colpita dalla censura, ma anche dalle condizioni di quella guerra che erano

¹⁴ La muerte sí que aparece en estos relatos de Maria Messina, pero siempre sin detalles, como vemos en *La sorellina* Messina: “Il padre era morto: lassù, in un ospedaletto da campagna. Uno fra i primi devotamente accorsi alla chiamata, uno fra i primi a cadere” (p. 53).

¹⁵ Esta es la información que ha recibido también Maria Messina y que transmite a los niños. Por otro lado, la autora es consciente, sobre todo a medida que avanza la guerra, que hay que dar a los más pequeños también una esperanza para seguir adelante, una razón para tanta muerte, para tanto sufrimiento.

nuove rispetto ai conflitti che l'avevano preceduta. Inoltre i soldati che scrivevano dal fronte evitavano di dire davvero la verità per non allarmare più di quanto già lo fossero le famiglie a casa (Zangrandi, 2015: 198).

Con el tiempo, el adoctrinamiento de massaro Vanni se va abriendo camino:

Sentiva gonfiarsi il povero cuore intirizzito [...] sentiva confusamente che questa Patria, alla quale tutti i meglio giovani accorrevano, per la quale suo figlio l'aveva tradito, doveva essere un'idea così bella e così grande come lui -pover uomo più secco e più torto di un toppe- non poteva riuscire a comprendere (p.105).

Así va superando la rabia contra la guerra y “nel cuore, assieme alla speranza, rinasceva il corruccio contro il figlio che aveva seguito le fantasticaggini dei giornali, senza un pensiero per lui” (p.106).

El relato llega a su fin con el pueblo que se alza en fiesta para recibir a los soldados que vuelven del frente: banderas, música, alegría y sentido de pertenencia, de fraternidad entre todos. Se les recibe como héroes: el alcalde les invita a comer, les condecora con medallas, porque son héroes: ellos han visto la muerte. Es ahora que el padre va a entender el verdadero sentido de una patria como comunidad a la que se pertenece, como algo grande; por lo que se sentirá avergonzado de su gran egoísmo: ahora el corazón se colma de alegría y de orgullo y consigue finalmente llorar.

5. DEL HÉROE DE GUERRA AL PEQUEÑO HÉROE COTIDIANO

Estos padres e hijos ausentes, soldados en una justa guerra para salvar a la Patria, son portadores de unos valores que son dignos de admiración también fuera del conflicto, en el día a día. Al igual que salvan a sus compatriotas, ellos serán los que pongan orden en su familia fragmentada y abocada a la miseria tras su partida a las trincheras. Su vuelta a casa devuelve a padres e hijos a la normalidad, en el sentido de justicia con ellos, como en *Tapioca*, cuando el padre librará a su hija de trabajar como sierva a solo

trece años y a verse despreciada y humillada por la familia que la ha contratado. Los héroes nacionales son los ejemplos con los que modelar a los niños, porque, como afirma la escritora siciliana en el relato *Bugie*, “Le virtù, messe in pratica fin da piccoli, diventano altrettante abitudini dello spirito” (p.81).

De los héroes de guerra los niños tienen que aprender muchos valores, el primero, el sacrificio, representado claramente en *La sorellina*, “perché il sacrificio dell’uno rendesse più facile il camino dell’altro nella via dell’avvenire” (p.65). A todos estos niños se les pide que no piensen solo en sí mismos, que también ellos, en la medida de lo posible, hagan el bien a la sociedad, colaboren como puedan, no piensen solo en su situación, en su miseria, en cómo salir adelante, sino que pongan por delante los intereses sociales y velen por ellos. Hasta en el día a día más miserable, en medio de una terrible guerra que afecta a todos, hay un espacio para actos heroicos. Basta con quererlo y no ser egoístas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bartolotta, L. (2006). *Maria Messina (1887-1944)*. Mistretta: Ed. di Il Centro storico.
- Bernardini Napoletano, F. (1998). Scritture femminili per l’infanzia tra Ottocento e Novecento. En *Inchiostri per l’infanzia: letteratura ed editoria in Italia dal 1880 al 1965*, (pp.13-19). Roma: De Luca.
- Bisch, D. (2016). *I motivi dell’emigrazione e della guerra nell’opera di Maria Messina*, (Tesis de maestría). Universidad de Islandia, Recuperado de:
<https://skemman.is/bitstream/1946/24137/1/Danielle%20Bisch%20%20BA-ritger%C3%B0.pdf> [Fecha de consulta: 4/01/2017].
- Boero, P. & De Luca, C. (1995). *La letteratura per l’infanzia*. Roma-Bari: Laterza.
- Bravo, A. (2010). L’esperienza della prima guerra mondiale. *Centro di Ricerca per la Pace di Viterbo*. Recuperado de:
http://www.aadp.it/index.php?option=com_content&view=article&id=1065:lesperienza-della-prima-guerra-mondiale-&catid=80:conflitti&Itemid=68 [Fecha de consulta 27/12/2016]
- Colin, M. (2012). *La Grande Guerre racontée aux enfants italiens*. Enfants en temps de guerre et littératures de jeunesse (20-21e

- siècles). Recuperado de halshs-00779765. [Fecha de consulta 14/02/2017]
- Fussell, P. (2000): *La Grande guerra e la memoria moderna*: Bologna, Il Mulino.
- Isnenghi, M. (2014). *Il mito della Gran Guerra*. Bologna: Il Mulino.
- Martín Clavijo, M. (2015). La infancia y Sicilia: la denuncia en la narrativa de Maria Messina. *Scrittrici d'infanzia. Dai libri per bambini ai romanzi per giovinette* (93-112). Bari: Progedit.
- Meda, J. (2001). Il Corriere va alla guerra. L'immaginario del «Corriere dei Piccoli» e le guerre del Novecento (1912-1945). *Storie e documenti*, 2001/6, 97-108.
- Messina, M. (1999). *Personcine*. Palermo: Sellerio.
- Pausini, C. (2001). *Le «briciole» della letteratura: le novelle e i romanzi di Maria Messina*. Bologna: Clueb.
- Sapegno M. S. (2012), Sulla soglia: La narrativa di Maria Messina. *Altrelettere*, Recuperado de <http://www.altrelettere.uzh.ch> [Fecha de consulta 5/12/2016]
- Senardi, F. e Capecci, G. (2014). 1914-2014 Raccontare la Grande Guerra: la voce degli scrittori. *Altritaliani nel Centenario della Prima guerra mondiale*, ottobre 2014. Recuperado de <http://www.altritaliani.net/spip.php?article2043> [Fecha de consulta 2/12/2016]
- Serao, M. (1916). *Parla una donna. Diario femminile di guerra. Maggio 1915-Marzo 1916*. Milano:Treves.
- Zangrandi, S. (2015). Una donna che parla alle donne: la Prima guerra mondiale vista da Matilde Serao in *Parla una donna. Cuadernos de Filología Italiana*, vol. 22, 195-214 Recuperado de http://dx.doi.org/10.5209/rev_CFIT.2015.v22.50958 [Fecha de consulta 23/11/2016]